

## CONDICIONES.

Este semanario aparecerá los días 10, 15 y 22 de cada mes.

La suscripción vale en México por mes 37½ cts; por trimestre 1 peso 25 cts., y por año 3 pesos. Los números sueltos valen en México 12 cts.

Así por suscripciones como por números sueltos en los Estados y en el Extranjero, valdrá cuatro cents. mas cada número, franco de porte.

A los correspondientes foráneos que tengan mas de cuatro suscritores, se les remitirá gratuitamente el periódico.

## LA INDEPENDENCIA MÉDICA.

Semanario destinado especialmente a defender los intereses científicos, morales y profesionales del Cuerpo Médico Mexicano.



Peram uno, verum volo dici mihi, mendacium odi.  
PLAUT. MOST.

DR. FERNANDO MALANCO.

## REDACTORES:

Doctores.—La Huelga Bellius, Juan Gorantes, Joaquín Gómez, Maximiliano Galán, Carlos Heilmann, Antonio Peñafiel, Manuel Ramos, Juan José Ramírez Arellano, Juan María Rodríguez, Adrián Segura y Juan D. Campuzano.—Farmacéutico, Francisco Patiño.

El Sr. Alejandro Casarín cooperará con su brillante pluma y su célebre lápiz, al lucimiento y amenidad de nuestro periódico.

## ADVERTENCIAS.

Cada columna de las de la última página, se alquila en seis pesos mensuales; los avisos nacionales ó extranjeros que en ellas se pongan, pagarán según lo que ocupen.

El pago de la suscripción deberá hacerse al Tesorero Dr. Joaquín Huelga, que vive en la calle del Portillo de San Diego núm. 113.

Pedidos de suscripciones y reclamos diríjase al Administrador del periódico Sr. Francisco Patiño, en la Botica de S. Andrés.

## SUMARIO.—PROSPECTO. La redacción.

LA HUELGA, SU ORIGEN Y ESTADO ACTUAL. Daniel.

INCONSTITUCIONALIDAD DE LA JUNTA DE BENEFICENCIA. Clarencio.

EL ALMIDON Y LA HARINA DE MAIZ. Francisco Patiño.

AVISOS. La Dirección.

## PROSPECTO.

UNA clase social ilustrada, como lo es sin duda la que forman los médicos, debe en todos sus actos guiarse por la razón y por la ley; y cualquier abuso que cometa, es grandemente culpable porque se ponderó bien la importancia y significación de los hechos. El espíritu de compañerismo sería necio si consagrara dilates que á la larga podrían convertirse en puntos de partida para consecuencias nocivas; cuidar de la reputación de un médico, es distinto de enmudecer ante sus faltas trascendentales que pueden deprimir á la clase toda á que pertenece.

No hay, ni es de reconocerse mas superioridad que la del talento, ni mas grandeza que la de la virtud; al encontrar una ó ambas, hay que descubrirse respetuosamente la cabeza. Pero esas figuras que solo son grandes porque se miden hasta con su pedestal, casi siempre forjado en las revueltas políticas de nuestra patria, esas eminencias que solo han subido como los globos por falta de peso, esos afamados contrahechos, esos sábios de patente..... ¡pobres! causan pena y sin querer hacen asomar la risa á los labios.

Y nada debería decirse de los que encumbrados por el oleaje revolucionario y legos en lo absoluto en cuestiones médicas, emiten, casi siempre con bastardas miras su voto, legislando sobre lo que ignoran por completo, é hiriendo de la manera mas brusca intereses que conquistó la instrucción y conserva el mérito. El público con su criterio intuitivo, estigmatiza y califica á esos atrevidos para no necesitar sino que se les señale.

Ahora bien *La Independencia Médica* que viene al estadio de la prensa á luchar por los intereses de la clase Médica, procurará aunque con la debida medida, revelar faltas, muchas ya intolerables en algunos del gremio médico mexicano, señalará sin envidia el talento y la sabiduría en donde quiera que los halle hasta en sus detractores, haciendo á la vez que resalten las pequenezes, sobre todo aquellas que con la ofuscación de la soberbia se levantan del polvo para hollar con inmunda planta el magisterio, y defenderá contra los ataques é invectivas de los necios, la honra, el decoro y los intereses profesionales.

El Comité de Redacción de *La Independencia Médica*, se propone además hacer toda clase de esfuerzos para conseguir que su publicación llegue por su amplitud é importancia á ocupar sitio preminente y respetable en la prensa científica de la República; y para llenar su grave compromiso, cuenta con la cooperación de todos los iniciados en las ciencias médicas y naturales que queieran honrar las columnas de su periódico y con agentes empeñosos que nos tendrán constantemente al corriente de los progresos de las repetidas ciencias, en los Estados y en la mayor parte de de las Naciones del mundo.

*La Independencia Médica* discurrirá las mas importantes cuestiones facultativas, guiada solo por el deseo de llegar á su resolución, pues, la preocupa el positivo adelanto de la Medicina Mexicana y el merecido respeto de los extraños.

Hemos ya bosquejado nuestra tendencia; no nos guía, como pobres inteligencias lo han supuesto, ni rencor ni mala voluntad al gobierno actual, á quien respetamos; ni á personas ó grupos determinados; nos aduna é impulsa solo la adhesión á nuestra carrera, á nuestra honra profesional, á nuestro decoro, á nuestro porvenir. Representarnos, al ménos es nuestro propósito, á la Justicia dando á cada uno lo que sea suyo, y nuestros juicios recaerán lo mismo sobre frentes aureoladas, que sobre cervices humildes; que no se manille nuestra profesión y nuestro solo quehacer será debatir en plena tranquilidad de espíritu los preciosos problemas de nuestra ciencia.

Y si el trabajo y el empeño, sustentados por la amistad y por la sed ardiente de la instrucción, garantizan hasta donde es dable el verdadero adelanto; y si la fé inmensa que nos anima en el éxito, asegura los resultados....., marchamos serenos y tranquilos al porvenir. El premio á nuestros afanes, estamos ciertos, no se hará mucho esperar.

LA REDACCION.

### Reseña histórica del origen y estado actual de la huelga de los Practicantes de los Hospitales de Beneficencia.

Con positivo interés hemos seguido paso á paso el gran movimiento progresista y digno de los estudiantes de medicina, originado, como ya todo el mundo sabe, por el absurdo reglamento que el espíritu despótico, caprichoso y retrógrado que la Junta de Beneficencia quiso imponer á los practicantes de los hospitales, en mala hora encomendados á su cuidado.